

SÓLLER

SEMANARIO INDEPENDIENTE

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Juan Marqués Arbona.

REDACTOR-JEFE: D. Damián Mayol Alcover.

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN: calle de San Bartolomé n.º 17.—SÓLLER (BALEARES)

Editorial

Proteccionismo ó... lo que sea

I

La felicidad completa no existe en este mundo; la dicha es cosa pasajera, y muy fugaz.

No cabe duda de que ha sido muy dichoso algún tiempo el pueblo de Sóller; pero, sujeto á la ley fatal que resume en pocas palabras aquel conocido refrán mallorquín de «ben-está no pod durá», la época del goce ha sido corta, demasiado breve por desgracia.

Los comercios sollerenses en Cuba y Puerto-Rico que de tantas y tan sólidas fortunas fueron origen, que tanto contribuyeron á dejar satisfechas necesidades y á enjugar lágrimas, sufrieron rudos golpes con las insurrecciones primero, con la dominación extranjera después, y con la terrible inundación en la menor de estas dos Antillas últimamente; quedaban dando buenos ingresos, asegurando casi diremos la vida de Sóller, pues que han sido igualmente el sostén y el consuelo de muchísimas familias, esos otros establecimientos comerciales que en número infinito continúan abiertos en todas las poblaciones de alguna importancia de la nación vecina, y ahora con las nuevas tarifas que impone el gobierno francés como compensación á las con que ha visto gravados en el arancel español los productos franceses, van á recibirlo aún más rudo que aquellos y de consecuencias mucho más funestas todavía.

Más funestas decimos, sí, y no hay en nuestras palabras exageración: con los primeros quedaron perjudicadas directamente gran número de familias sollerenses, é indirectamente la población; con éste es á la población entera á la que de una manera directa han de alcanzar enormes perjuicios, no solo porque reciben herida de muerte estos establecimientos á que antes nos hemos referido, basados todos ellos en la venta de frutos de España, sino que además por lo que en la crónica local de nuestro penúltimo número señalamos: porque es Francia el único mercado de nuestros principales productos agrícolas.

La noble y patriótica iniciativa del «Sindicato Agrícola Sollereuse», que aplaudimos oportunamente, ha sido secundada, como saben nuestros lectores, con interés por el Ayuntamiento, (lo cual también aprobamos y aplaudimos), siendo éste quién, como genuina representación del pueblo todo, ha elevado al Sr. Ministro de Hacienda la exposición acordada. Esta exposición, la visita al señor Maura, lo demás que en igual sentido y con el mismo fin se resolvió en un principio hacer (algo de lo cual no se ha hecho), cuanto vaya, en una palabra, encaminado á parar, ó por lo menos dulcificar el funesto golpe que amenaza aplastarnos, lo conceptuamos lógico y acertado, porque, aún en el caso probable de no resultar eficaces nuestras peticiones y lamentos, esos esfuerzos que hayamos hecho dejarán en nuestro ánimo apenado el mismo consuelo que deja la visita del médico en la familia del infortunado que fué víctima de un accidente mortal, para cuya salvación consideráronse ya de antemano inútiles los auxilios de la ciencia.

Porque á decir verdad, á hablar con toda la franqueza en nosotros habitual, por más que quede aún tiempo para todo no habiendo de empezar á regir las nuevas tarifas hasta el día 2 del próximo Octubre, por más que esté resuelto por am-

bos gobiernos el gestionar un arreglo con objeto de reducirlos, por más que, como suele decirse, «mientras haya vida hay esperanza», nosotros hemos de confesar que no la tenemos en que se salven de este naufragio los intereses de la generalidad de los sollerenses: el haberse promulgado la ley en Francia, el haber acordado y publicado ya dichas tarifas, es un signo muy fatal (máxime siendo éstas consecuencia del aumento de las nuestras) para que quede lugar á que puedan formarse ilusiones los que conozcan la seriedad y aplomo con que suele obrar el gobierno de la vecina república cuando de la defensa de sus intereses ó de la satisfacción de sus sentimientos patrios se trata. ¿Crean los optimistas, si los hay, que las protestas de los productores españoles perjudicados van á conseguir que nuestro gobierno modifique el arancel que aprobó poco tiempo ha, dejando para los productos que de Francia se importen la tributación primitiva? Seguramente que no: creerán, como lo creemos nosotros, que de las gestiones surgirá un arreglo, y de éste una rebaja, mayor ó menor según sean las mútuas concesiones, ó mejor dicho las pretensiones de cada uno de los gobiernos interesados; pero de todos modos la reducción será proporcional entre unas y otras tarifas: luego ya no volverán á regir los mismos reducidos derechos de ahora para la introducción de nuestros productos en Francia: luego el perjuicio es evidente para nuestros paisanos comerciantes y para la agricultura de este valle, que es como si dijéramos para el pueblo entero, pues que por uno ú otro concepto todos los vecinos resultan interesados. En la imposibilidad, pues, de evitar el cataclismo, procuremos aminorar sus estragos y las desdichas que han de ser su consecuencia: del mal el menos, que es lo que hemos querido decir al aprobar y aplaudir todo cuanto por conseguirlo se ha hecho y se haga.

Y examinemos al mismo tiempo las causas, que no está reñida con ninguna clase de razonamientos ni aún de censuras nuestra defensa.

¿Cuales son, pues, las causas que tan desastrosos efectos producen?

Muchos de nuestros lectores con seguridad se nos adelantarán en la contestación diciendo que las mismas de siempre, por no variar: la imprevisión de nuestros gobernantes, que se ha dejado ver esta vez bajo la forma de un mal entendido proteccionismo, de ese proteccionismo en que fían su presente y cifran su porvenir las calmosas cuando no aletargadas tortugas de nuestra producción nacional, ese mismo que, á pesar de ser considerado como única áncora de salvación por determinadas regiones de España, no es sin embargo, en nuestro concepto, más que una de tantas soluciones erróneas del problema de nuestra tan llevada y traída regeneración.

Sección Literaria

EL GORRIÓN CIEGO

I

Era el alborozar de la fría mañana de un domingo del mes de Marzo.

Allá, muy cerca de la cumbre del Gorbea, la elevada montaña desde donde el observador aprecia el vivo contraste que ofrecen las fértiles y pintorescas provincias vascongadas con la tradicional aridez de la vieja tierra castellana. se alza un ruinoso caserío envuelto en la nieve. que cubre también las argomas de los jaros y las verduzcas plantaciones de los sembrados.

Densas nubes ocultau el fondo del va-

lle y aumentan la vibración del eco de las campanas que anuncian la primera misa de la mañana.

Desde la cima de la montaña se ve salir de sus caseríos á los aldeanos de la comarca que, en animados grupos, acuden al templo con sus pipas de barro entre los labios y sus inseparables paraguas bajo el brazo.

La mañana es triste y silenciosa; todo lo que no cubre la nieve tiene ese melancólico tono gris tan característico del pueblo vasco.

II

Santi y Josechu, los dos pequeños del caserío, aparecen en la puerta y se dirigen hacia la tejavana del pajar, donde, la noche anterior, habían colocado un pequeño cepo de alambre.

Santi, el mayor, es un muchachote alto y fornido que, á pesar de sus once años, maneja la laya y gobierna el ganado como un experto aldeano.

Josechu es una encantadora criatura de cuatro años, rubio, con hermosos ojos azules y tez sonrosada.

El primero lanzó un grito de contento apenas llegó á la tejavana.

—¡Josechul, ¡Josechul, ¡un gorrión!— dijo á su hermano, que se había quedado atrás porque se habían en la nieve sus abarcas, y saltando de alegría fué á enseñarle un hermoso pájaro de cabeza parda, pecho negro y cuello castaño, que picoteaba de un modo desesperado, haciendo inauditos esfuerzos por escapar de la mano que oprimita sus alas grises con manchas negras y rojizas.

—Tenlo mientras busco la jaula y traigo un alfiler—agregó Santi;—¡cuidado con que se te escape!, ya verás, ya verás, que pronto le dejamos ciego, y, después, qué bien canta.

El chiquitín lo cogió temeroso é impresionado, porque no le parecía bien aquella idea de dejar ciego al pobre pájaro.

III

Santi no se hizo esperar; volvió en seguida con un grueso alfiler en una mano y una jaula mugrienta y desvencijada en la otra.

Dejó aquella en el suelo y cogió el gorrión.

Lo demás fué cosa de un momento.

Bastó que introdujera la punta del alfiler por los ojitos del pájaro para que éste quedara ciego y la maldita hazaña consumada.

El pequeñín contempló la escena con ojos espantados; una lágrima surcó por sus mejillas, en tanto que la brisa de la mañana agitaba sus rubios cabellos y los pálidos rayos del sol envolvían su cabecita de ángel en un nimbo de luz con destellos de oro...

El gorrión, con las pupilas apagadas é inyectadas de sangre, piaba de un modo desgarrador.

De pronto hizo un esfuerzo, abrió el pico y lo lanzó sobre la mano de Santi, de uno de cuyos dedos brotó la sangre...

IV

El gorrión ciego no canta.

Sólo se escucha su piar triste y quejumbroso, al que parece responder desde las estribaciones de la montaña el eco de otros pajaritos que quizás estén solos en su nido, hambrientos y ateridos de frío, llamando á su madre.

Santi y Josechu le contemplan, sentados en el suelo, con la jaula delante.

—No canta—dice el primero con cierto tono de decepción y de coraje.

—No canta, no—contesta compungido el segundo.

El animalito encrespa las plumas, agita sin cesar las alas y, loco de dolor, se precipita sobre los alambres de la jaula cual si fuera á estrellarse.

Después, fatigoso y con el pico abierto, restrega sus ojos con las patitas, que quedan cubiertas de sangre.

V

Pasaron los días.

Santi, ocupado en preparar la siembra de la borona, no se acordaba ya del gorrión, que hubiera muerto de hambre y

de sed á no ser por Josechu, que diariamente se cuidaba de ponerle agua y darle de comer, introduciéndole migas de pan en el pico.

VI

Santi estaba desesperado.

La picadura del gorrión se le había enconado hasta tal extremo, que tenía la mano izquierda completamente hinchada, y tan fuertes dolores, que llegó un día en que le fué imposible acudir al trabajo.

Su madre, la buena Satur, una excelente aldeana, limpia y cuidadosa, que contribuía al sostén de la casa vendiendo leche, huevos y hortalizas en los pueblos del llano, le aplicó unturas y cataplasmas, sin conseguir que bajara la inflamación ni cesaran los dolores; que cada vez eran más agudos é insupportables.

VII

Una tarde, y por consejo del médico (que al fin se decidieron á llamar), fué Santi al hospital más próximo, donde ingresó en la sala de cirugía.

La falta de asistencia facultativa y los remedios caseros le habían infectado de tal modo la mano, que era preciso operarle á toda prisa para contener la gangrena, que ya comenzaba á invadir el brazo.

El médico de la sala declaró que para salvar la vida no había otro remedio que amputar la mano, y al día siguiente después de cloroformizado y de una delicada operación practicada por el jefe de la clínica, un habil y bondadoso cirujano, Santi quedó manco.

VIII

El gorrión murió aquel mismo día, mientras Josechu hacía inauditos esfuerzos para que el pobre pájaro tragara una miga de pan mojada en agua.

IX

Desde entonces, y cuando alguien le pregunta á Santi por la causa de la pérdida de la mano, las lágrimas empañan sus ojos y trelama mirando al cielo:

—¡Dios, que protege á los buenos, castiga también á los malos!

A. DE ÁLCARAZ.

De Valldemosa á Sóller

A las diez de la mañana dejamos este bello y querido pueblo de Valldemosa; vamos en el carruaje Torrendell, Salvá, Sureda y yo. No me cansaré de elogiar á estos buenos amigos. Comenzamos á atravesar Miramar, la posesión del archiduque Salvador. Se ve á lo lejos, el pie de la montaña, el mar infinito y azul; el bosque se extiende á uno y otro lado del camino. De pronto el carruaje se detiene.

—¿Qué sucede, querido Sureda?—digo yo.

—Que éste es el sitio donde ha dicho Maura que debíamos bajar.

—Entonces—replico yo—vamos á bajar.

Este sitio maravilloso, único, se llama Son Marroig; el paisaje que desde aquí se descubre no tiene igual en todo Miramar. Estamos en un elevadísimo mirador de piedra; tenemos bajo nuestros pies una arboleda inmensa, cortada por caminos blancos que suben y bajan, que se cruzan en mil direcciones, que atraviesan diminutos jardines puestos entre la umbría, que llegan hasta pequeños estanques. Después la roca bordea el paisaje, abrupta, de color de acero: roca que forma eminentes acantilados, que entra ó que sale en suaves ó angulosos recodos, que se mete en el mar formando una aislada lengua de piedra batida por las olas. Y sobre el bosque y sobre el mar, una luz fina, viva, pone á través de un aire sutilísimo y transparente, violentos colores de añil y verde, tintas de rosa ó de oro, matices suavísimos de lila ó de violeta.

En este paraje es donde más ha pintado el Sr. Maura. Subimos de nuevo al carruaje y comenzamos á caminar velozmente otra vez. Al poco rato, el carruaje torna á pararse.

—¿Sucede algo, querido Sureda?—pregunto yo.

—Nada, que es preciso ver el Museo—replica Sureda.

Este Museo, ¿merecerá ser visto? Tendremos que molestarnos para pasar la vista sobre cuatro bargeños, ocho cuadros negros y seis vulgares panoplias? Expongo discretamente mis dudas.

—¡No, no,—exclama Torrendell;—no se trata de un Museo cualquiera; es un Museo que el archiduque Salvador ha formado exclusivamente de muebles y demás menaje de la casa mallorquina!

No es preciso hablar más; hace mucho tiempo que yo vengo pidiendo en mil artículos la formación en cada región española de un Museo de la casa. Mi sorpresa no puede ser mayor el encontrar ahora en pleno campo con lo que tanto yo deseo. El archiduque Salvador ha formado un Museo perfecto, irreprochable. Todo está limpio, brillante; desde la estera que cubre el pavimento hasta el menor detallito de la cerradura de una puerta, todo es pura y castizamente mallorquina. Hay aquí soberbias camas de columnas salomónicas, sillas con el asiento de esparto, cántaros, peroles, platos, tornos para hilar, velones, candiles, lamparillas, arcas, armarios... Los balcones están abiertos de par en par; se ve por ellos el mar ó el bosque. No se oye ni el más ligero ruido; no nos acompaña nadie; circulamos por las salas desiertas con entera libertad; no vemos ni vigilantes ni cicerones. Y una profunda sensación de sosiego, de arte y de añoranzas de tiempos que no hemos conocido, de generaciones que no hemos tratado, llevamos en el espíritu cuando nos vamos.

Y otra vez corre rápido el carruaje. A la hora de haber salido de Valldemosa, Sureda dice:

—Aquí dejamos los dominios del archiduque.

—¡Pero esto es inmenso!—exclamo yo.

—¡Un millón de duros!—contesta la cónica y elocuentemente Sureda.

Encontramos á poco junto al camino un pino solitario, que eleva su tronco recto, liso, y extiende en el azul su copa redonda perfecta.

—Este pino—digo yo—¿no será ya del archiduque?

El archiduque ama apasionadamente los árboles; en sus dominios no se corta jamás ni la rama más pequeña.

—No—contesta Sureda;—este árbol no es del archiduque, pero él lo comprará. Una vez él vió una encina soberbia, gigantesca, y la compró, juntamente con el ruedo de tierra que cogía su copa, por 500 duros.

La carretera comienza á descender de la montaña; á lo lejos, allá en lo hondo, en lo profundo del valle, se divisa ya el blanco caserío de Sóller. Recorremos un puente, pasamos entre bardales de huertas y herreñales y nos encontramos en un pueblecillo de calles estrechas y limpias. Todos los pueblos mallorqueses son limpios, Sóller tiene las casas de piedra gris y las ventanas verdes. Al pasar atisbamos los zaguanes claros, blancos y anchos de las casas viejas. D. Jerónimo Estades nos espera en su puerta; estrechamos la mano de este correcto y afable caballero y entramos en la casa.

—Sería necesario—me dijo D. Jerónimo—que usted viviera algunos días en Sóller para que se formara usted idea de lo que es este pueblo. Vale la pena; Sóller es un pueblo único en España. Hace algunos años una plaga destruyó los naranjos de Sóller; la población no tuvo más remedio que emigrar; se fué mucha gente á América y á la Francia del Mediodía; allí se enriquecieron casi todos, montaron industrias, fundaron casas comerciales, y como el mallorquín es muy amante de su patria, unos volvieron aquí definitivamente y otros no dejaron de hacer una visita casi todos los años. Y claro está que unos y otros emplearon parte de su capital en hacer producir y mejorar sus tierras de Sóller. De este

modo, lo que se consideró una desgracia, fué un acaso feliz. Un solo dato bastará á usted para formarse idea de este pueblo: Sóller no cuenta más de 8.000 habitantes. Pues bien: hace poco acaban de reunirse en la población *seleciones mil áncoras* para construir un ferrocarril de Sóller á Palma...

Un criado viene á avisar que la comida está á punto. Comemos espléndidamente; á los postres vienen el señor alcalde, el señor juez, un periodista de la localidad y otros amigos del Sr. Estades. Todos charlamos hasta media tarde; luego, nosotros los expedicionarios, tomamos el carruaje y comenzamos á subir lentamente á la montaña por la ancha carretera que forma un zig-zag blanco entre las higueras, los algarrobos y los almendros. Atrás, en lo hondo del valle, dejamos el pueblo iluminado por los últimos rayos del sol.

AZORÍN.

(De A. B. C.)

Azorín

El joven rubio y taciturno

Son las cinco de una tarde dominiguera.

Nosotros hemos escrito hasta dicha hora; luego nos hemos aliñado un poco, hemos requerido algunas prendas de nuestro *forcel*, hemos agarrado nuestro pequeño bastón y con él hemos dado unos ligeros golpes en el suelo, y, sabiendo de nuestro mechinal, nos marchamos á paseo. Dos queridos amigos nuestros, Julio y Pedro nos acompañan.

La carretera es blanca, reseca y polvorienta; el aire luminoso tiene vislumbres de añil purísimo encima de las montañas rojas con sombras azules. Hablamos los tres no recordamos de qué asunto; sin duda nuestras palabras son irresolutas, frías, banales, como suelen ser aquellas palabras con que se empiezan las charlas de los paseos; nuestra conversación, que es tenue y casi tímida se apaga y queda en latencia, para brotar atrevida con tonos calientes y acentos de sinceridad así que los verdes bardales de los alcañones se esfuman en la mancha dorada de las casitas del pueblo, así que el ambiente de las afueras está limpio de la hipocresía, de la gazonería ingenua, del receloso espionaje de nuestros amables convecinos; entonces sin temor de ser escuchados, sin el recelo que nos empuja ante los atisbos de las comadres, exponemos nuestra opinión franca y atrevida sobre los indios de nuestro pueblo, sobre política acaso y sin duda no faltarán nuestros comentarios para Antonia, Pepita, Juana ó Isabel. Quizá vamos pensando en silencio en el punto hacia el cual nos dirigimos, si realmente tenemos intención de dirigirnos á algún punto, ó bien buscamos tema que debatir ó, acaso, no pensamos en nada.—y éste es el mayor placer que conocemos.—Puede ser que Julio ó Pedro trunquen súbitamente este silencio diciendo: tengo mucho calor ¿no os parece que efectivamente hace un calor insostenible? Pero ni Julio ni Pedro tienen calor, cosa verdaderamente estupenda, ó no quieren hablar de él como personas discretas que son y nada vulgares; nosotros percibimos nuestros pasos que el polvo apaga y hace sonar opacos y sordos con monotonía irritante; nosotros estamos desolados; nosotros buscamos con afán algún asunto que no hallamos; mientras callamos cogemos del revés nuestro pequeño bastón que solemos llevar á modo de tizona; nosotros estamos agobiados y sentimos que una vaga melancolía se adueña de nuestro espíritu. De repente Julio exclama:—¿Conoces esos que vienen detrás de nosotros? Entonces comenzamos á percibir el agrio chirrido de un vehículo, pero no volvemos la cabeza para ver si conocemos á esos que vienen detrás de nosotros, y no la volvemos porque ésa es nuestra costumbre, no porque nos cueste gran trabajo efectuar ese sencillísimo movimiento, pues, los músculos que han de producirlo se hallan completamente á salvo de la tiranía de aquellos altos, nítidos, envarados; el vehículo que nos sigue nos alcanzará y aún nos dejará á su zaga: todo esto es perfectamente natural, es altamente ineludible, es fatal, y nosotros creeríamos cometer una puerilidad imperdonable, creeríamos malgastar un esfuerzo en acercarnos á aquello que camina hacia nosotros. Además experimentamos una viva satisfacción en poder hacer una cosa y no hacerla.

Y con efecto el carruaje se ha ido

aproximando, el carruaje pasa con lentitud junto á nosotros y entonces ante nuestros ojos, que se perdían, rígidos é inmóviles, en el lejano verdor de los naranjos ó de los olivos, se interponen las siluetas de los viajeros... Nosotros nos fijamos en uno: éste es joven, un poco grueso, su cara es colorada, lleva afeitados el bigote y la barba, es rubio, usa un pequeño monóculo. ¿Quién es ese viajero? ¿Cómo se llamará? ¿Qué negocios le traen?

¿Tendremos necesidad de añadir que este viajero un poco grueso, afeitado, colorado, que lleva un pequeño monóculo; que ese joven rubio y taciturno es Azorín, el querido, el admirable Azorín?

¿Cómo! ¿Azorín está aquí? ¿Es posible que le tengamos á dos pasos? ¿Azorín, el estimado Azorín ha permanecido y acaso yantado en nuestro pueblo claro y risueño como una pequeña ciudad levantina? Nosotros estamos un poco estupefactos, un ligero asombro nos conturba.

Azorín saca un papel y traza en él unos rasgos diminutos con un lápiz también diminuto, que luego hunde en su bolsillo; el pequeño filósofo con la cabeza apoyada en la palma izquierda permanece impasible, mudo (esto es importante, sumamente importante) mientras sus compañeros parlotean y sonrían á menudo; acaso no ha notado que nuestra camisa es cómoda, blanda, holgada; acaso no se ha fijado en que no ostenta la pechera el gracioso bombeo nítido y replanchado que denota, según la experiencia ha enseñado á Azorín, energía, acometividad...; quizás no se ha fijado en nosotros y no sabe que los tres somos de esos hombres discretos que en los pueblos llaman raros; no sabe que los tres somos fervientes admiradores suyos, que con avidez leemos sus escritos, que conocemos sus libros, que hablamos de él, de Azorín, con mucha frecuencia y no menos simpatía; es fácil que tampoco sepa que nosotros estamos enterados de un pequeño discurso que Azorín leyó á los ocho años en la blanca mesa de mármol de su Colegio....

Con todo, nosotros creemos llegado el momento oportuno, grave, solemne en que nosotros lanzemos una pequeña verdad y es: que Azorín es algo más que el cronista renombrado, que su estilo tiene además de la tersura y cristalinidad transparencias de lago (esto, solo, sería exiguo y demasiado vulgar) sino su azulina profundidad. En efecto, Azorín ha transplantado al campo de la literatura el positivismo, la relatividad de Comte y Spencer, los pequeños hechos, los frívolos sucesos de Maeterlinck; Azorín es un modesto observador de la realidad y discípulo de Montaigne que dijo: «la vida es varia, contradictoria y multifórme»; por eso perdurará, porque es profundo, porque encarna bajo la epidermis tenue y finísima, una médula potente de león. Hé aquí, además, una pequeña paradoja desconcertante, lo confesamos, inconcebible, estupenda, pero exacta, rigurosamente exacta: Azorín no es comprendido de la mayoría de los lectores á quienes deleita.

Azorín ha penetrado en la república de las letras con el bagaje, con los perfiles de las ciencias: Azorín conoce finos detalles de fisiología; Cajal y Claudio Bernard no le son desconocidos; Azorín posee una cultura sólida y extensa; puede hacer gala de una erudición selecta y pulcra, depurada por su gusto refinado y exquisito. Azorín no viene á derramar los tesoros de su palabra para «los que andan encaramados sobre las altas muletas de la trascendencia» según la frase de Littré; por eso no gusta á los que pierden el tiempo columpiándose en metafísicas esferas, por eso le tachan de frívolo los soberbios, los altisonantes palabreríos castelanos, los teorizantes y los generalizadores, los extraterrestres, los que discuten graves y hueras elucubraciones que han de decidir del porvenir de la humana especie (tales son sus palabras); esos, en fin, que ignoran lo fatal de los sucesos, pretenden detener el sol con el dedo de un niño—como dice Emerson—esos que no han sentido el secreto, el sutil, el íntimo impulso de lo subconsciente, todos esos desprecian, porque no saben apreciarle, al «pequeño filósofo», esa caterva de Kantianos tremebundos, de echegarayistas truculentos, de dogmáticos á lo *Fray Candil*, de dicentescos de sangre agriada como alcohol rojo y espumante.

Azorín torca á sacar el papel y el lápiz para hacer un nuevo apunte; no se cura poco ni mucho de nosotros que hollamos el polvo de la carretera sudorosa y jadeantes; Azorín no sabe que nos ha hecho leer los «Essais» de Mon-

taigne y reverenciar á Gracián, que compartimos con él su admiración para con el carácter altanero y raudo de Maura, (le habrá comunicado Azorín, en su reciente entrevista, y para que Maura se lo diga á los académicos el significado de *forcel*?); también desconocerá Azorín que nosotros, como él, sentimos un íntimo desvío hacia los viejos, y que suscribimos con el mayor alborozo (además del contra-homenaje á Echegaray) la afirmación enorme, rotunda y feroz que el Azorín iconoclasta estampó en «Alma Española», hablando de los viejos en un momento en que Maetzu le infiltrara su nervioso verbo palpitante: «nosotros (los jóvenes) valemos más, muchísimo más que ellos»....

Arriba, el sol de Agosto ensangrienta con sus tintas los picachos berméjos; por el valle se extiende una suave penumbra; los pájaros pian con suavidad, con somnolencia casi; al murmurio de una acequia se junta á intervalos el rumoreo tenue y quejumbroso de la brisa vespertina; pasan libélulas esbeltas y fugitivas... Nosotros bajamos al torrente para leer á Julio y á Pedro lo que hemos escrito hasta las cinco de aquella tarde dominguera; con angustia vemos desaparecer la silueta lejana de Azorín entre el umbrío follaje de la angosta cañada que atraviesa una blanca carretera, reseca y polvorienta al igual de esos espíritus rectos y envarados que no comprenden, que no pueden ni acaso llegarán nunca á paladear la sabrosa miel tempranera que destilan las palabras del joven rubio y taciturno.

ALONSO PANZA.

Actualidades

La revolución en Cuba

En algunos círculos de la Habana se cree que se pondrá fin al actual conflicto entre los insurrectos y el gobierno, por medio de un compromiso mútuo, no faltando quien cree que es éste el único medio para poner término á los actuales desórdenes.

Créese, sin embargo, que Palma ha modificado su actitud y que ahora se opone á toda clase de negociaciones privadas con la mira de llegar á un arreglo. A pesar de todo se reunirá esta misma semana una comisión de veteranos, en que están representados todos los partidos, que ha de redactar los términos del convenio de paz.

De Nueva York dicen que la situación general en Cuba ha empeorado todavía, pues los insurrectos van ganando partidarios en toda la parte oriental de la isla.

Preguntado Bryan sobre la probable intervención de los Estados Unidos en Cuba, ha dicho que pueden solamente intervenir en el momento de ser llamados á ello por el mismo gobierno cubano, creyendo que Roosevelt se atenderá al tratado firmado por los Estados Unidos y Cuba, pues de otra suerte parecería que quiere sostener á ciertos capitalistas yanquis que hay en Cuba, quienes han sido realmente los fomentadores de la insurrección.

Algunos funcionarios del gobierno de la Habana han declarado que La Guayra está, desde hace tres días, completamente cercada por las tropas del Gobierno.

Créese que bien pronto se verán obligados los rebeldes á aceptar la batalla que han hecho todo lo posible para evitar.

El doctor Cañizares, antiguo presidente de la Cámara de los diputados, ha dado á la publicidad una proclama, en la cual invita al país á la revuelta.

De la Habana han comunicado que se ha librado una gran batalla cerca de Cienfuegos que ha durado dos días, sufriendo ambos bandos las mayores pérdidas, circulando el rumor de que las tropas gubernamentales han sido derrotadas y que los rebeldes se han apoderado de Cienfuegos.

El tratado con Suiza

La *Gaceta de Madrid* del lunes publica un decreto disponiendo:

1.º Que á partir del 5 del actual se aplique á los productos originarios de Suiza la segunda tarifa de los Aranceles, con las rebajas estipuladas en los tratados vigentes.

2.º Que se deroguen las disposiciones que determinaron la aplicación á dichos productos de la tarifa recargada con un 50 por 100.

En el preámbulo del real decreto se califica el acuerdo del convenio *ad-referendum*, pues por la índole de nuestras concesiones estipuladas habrá de ser presentado al Parlamento.

Dicho real decreto «ad-referendum» regirá hasta el 20 de noviembre, plazo en el que es de esperar que el Parlamento haya resuelto sobre el particular.

Como consecuencia de este convenio, desde el miércoles los productos españoles exportados á aquella nación pagan con arreglo á la siguiente tarifa:

- Los vinos comunes, por cada 100 litros, 8 francos.
- Idem generosos, por el recargo sobre el alcohol hasta los 18 grados, 8 francos.
- Pescados en conservas, en envases hasta 3 kilos, 40 francos.
- Idem id. con más de 3 kilos, 1 franco.
- Naranjas y limones, libras.
- Uvas en paquetes postales franqueados, libras.
- Idem en id. hasta 5 kilos, 2'50.
- Idem en otros envases, 5.
- Almendras, libras.
- Corcho obrado, 30.
- Aceite de oliva en envases de más de 10 kilos, libras.
- Extracto de regaliz, 7.

El atentado contra Stolypine

Uno de los más brutales crímenes cometidos por los terroristas rusos es el atentado que perpetraron el 25 del mes próximo pasado contra el presidente del Consejo de ministros, Mr. Stolypine. á quien atribuyen haber influido sobre el Zar para que éste decretase la disolución de la Duma.

Era día de recepción en la vivienda veraniega del primer ministro de Rusia. En un landó llegaron dos revolucionarios, disfrazado el uno con uniforme de oficial de gendarmería y vestido de paisano el otro, y entraron en el vestíbulo. El portero les impidió el paso, y entonces dispararon la bomba de dinamita que llevaban para realizar su crimen. La parte delantera del edificio y el interior de la casa quedaron completamente destruidos.

Hubo 30 muertos y muchos heridos graves, entre los cuales se cuenta una joven de quince años y un niño de tres, hijos ambos de Stolypine. Este resultado iluso providencialmente, pero la desgracia de sus hijos le produjo una impresión horrible.

De los revolucionarios autores de la explosión, uno quedó muerto en el lugar del suceso, y el otro, ligeramente herido, fué hecho prisionero.

Lo que el mar devora

Cuando una catástrofe grande, como la reciente del *Sivio*, ocurre, despiértase un sentimiento universal de conmiseración hacia las víctimas del mar. Pero este sentimiento, dormido mientras no experimenta una de estas fuertes sacudidas, estaría constantemente despierto si las gentes se hicieran cargo del tesoro de vidas y haciendas que el mar devora todos los años. Es verdaderamente aterrador, pues si nos fijamos en los datos publicados por el *Bureau Veritas*, resulta que en 1905 se ha tragado el mar 389 vapores y 649 barcos de vela, en junto 1.038 embarcaciones, que dan un promedio de tres diarias.

Cátedra Populá

Per lo qu'heus ha dit (continúa es Doctó Oòsme) ja veys qual es sa meua opinió, que desitjaveu conèixer: que vau heu d'uní, y qu'heu de fé quants de sacrificis sien necessaris per arribá á tení lo mes prest posible una carretera ampla y hermosa, que, partint d'es camp de Ca's Puput, puji es còll d'en Borrossa y costeiix Són Llampayes, através Sa Figuera y baixí pe'sa vorera d'es torrent cap á sa carretera d'es pòrt, amb lo qual conseguireu amb un picó un sens fi de ventajtes. Sa protecció ó ajuda d'es Municipi y s'aument d'es nombre de participants, ó de contribuyents, son dues ja, essencialíssimes una y altra per multiplicá ses provabilitats de tení prest carretera. Un'altra seria es que, amb més kilòmetros de camí estés per dins sa mateixa comarca, estarien creuadas, y per lo mateix mes ben servides, un major

nombre de finques, lo qual significa augment de riquesa encara que no 'u sapien comprendre molts de rutinaris qui han sentit á dí, y s'empeñen en creure, qu'una carretera per dins una propietat lo mateix qu'una síquia amb corrent d'aygo contínua, son grands perjudicis, quant es tant lo contrari, que tots els propietaris inteligents pagarien amb gust perqu'hey passás, en llòch de demana indemnizacions, y se mostrarien encara de lo més agrahits á qualsevòl qui amb tals millores los volgués favori. Un'altra seria es major trànsit, ó s'aument de vida, perque á ses anades y vengudes d'ets figuerenchs y demés interessats que se fessin per necessitat ó per gust, pres s'hi unrien ses d'es *tourisme* universa y ses de se *spòrt* sollerich (y vaja un nòm mes estrambòtics qu'hem d'usá 'vuy en dí per pò de que 'n mallorquí no mos entenguen!) lo qual aumentaria s'animació dins aquesta vall pintoresca, alegre 'vuy dins sa soua etèrna soledat sòls pe'sa verdor d'una vegetació esplèndida; pe'sa música melódiosa, dins ets paratjes freschs y ombrívols, d'obligats de rossifòl amb acompanyament de fuyes que se mòuen y d'aygo que cau, y pe'sa bellésa d'ets paysatjes amb que sa vista se recrea, lo mateix dins un racó amagat de naturalesa seuvatja, que si l'esplayam pe'ses hermoses perspectives de lo llufedá.

Podria continuá enumerant ventajtes per l'estil, que s'han d'obteni segurament amb una carretera de circunvalació, si no tengués pò de cansarvos; per altra part, es sòl s'amaga y nòltros encara hem d'aná anit á S'Illó á péu, si Deu heu vòl. Vos deixarem; però nò sensa donarvos un consej, ja que sa casualitat ha fet que vos trobassen 'vuy reunits aquí ets principals interesats en construí aquesta vía de comunicació, encara més necessaria que no ha estat ni desitjada: és de que vos deixen perdre sensa repar, mes tòst amb gust, terreno, arbres, y quant hey importí, endemés, amb tal de podé tení un'obra acabada, una carretera de bòn-de-veres, no inferió á cap de ses que se dinen reals perque s'Estat no hi plany ses pessetes amb so fi de quedin millores ben fetes y de durada pegau cossa á sa jodriòla, l'amo'n Nòra, que sé cert que no vos ne penediren.

Conten que San Pera, quant es sen Mestre feya y renovava hòmós á còps de martell demunt s'encruya y amb sa formal ben encesa, los treya llevó ell amb un garbell á 'n es sòl per conèixer es gran de vivó d'ets de cada nòra paste, rada, y en solía trobá sempre de tres castes: uns, ets mes vius, algaves es cap y se'n anaven.... per lo menos sortien d'es garbell per anar á prende es sòl un tròs mes enfòra; altres, no tant despavilats ó coratjosos com ets primés, se'n anaven, sí, però no gosaven sortí d'es garbell y se quedaven demunt sa vorera; y per fi n'hi havia d'altres tant castañòles (permetemé s'expressió) que no tenien eymsa per mòurerse, y en mix d'es garbell quedaven: aquests eren, sensa dúples, ets mes.... *assolejats*.

Idò bé, molts d'ets hòmós que componen s'Ajuntament que teniu ara, son d'ets qui sortiren d'es garbell (sensu qu' això vulga dí, que no n'hi haja també alguns d'ets qui quedaren á sa vorera, y fins y tot qualqu'un d'ets qui no's mogueren d'en mix); aquests hòmós, desitjosos d'aná endevant y de deixá memòria d'es seu pas pe's Consistòri sollerich amb òbres de gran importancia y de molt de profit p'es present y encara mes p'es pervení, no seria rès d'estrany qu'es dia menos pensat s'ocupassin de vòltros y d'aquest'obra qu'hey ha tants d'any teniu en projecta y que de projecta no passa á pesar de haverhi tantes persones riques interessades, y vos cridassin per fervos una exigència igual ó pareuada á sa que sòl fé sa Diputació á 'n ets Ajuntaments d'ets pòbles quant de construí camins se tracta. ¿Que respondrien vòltros si vos digués s'Ajuntament un dia: «anam á fervos una carretera, ó volém que construiguen vòltros una carretera, amb sa condició de qu'heu de cedí es terreno y heu de pagá la mitat de ses òbres, posantí es Municipi s'altra mitat?» Convé que tenguen apareyada sa contestació, per si acás sa proposició se fés, que tot podria s'è. ¡Duen que may es més fácil que plòga.... que quant hey ha molt de temps que no ha plògut!

Y amb això permeteméms que vos del

xem, per més que sa companyia mos agrad molt, tant, qu'amb gust quedariem per continuà parlant amb vòitros d'assuntos tan agradables tota sa vetlada.

Diguents aquestes paraules es men companiero, tots dos mos aixecarem per partí.

Però vat-aquí qu'un criat ja ha posat en mitx de sa carrera una taula redona, y ses criades hey han posat demunt unes estovayes mes blanques que la neu. Demunt aquestes, amb un tancó y obrí d'uy, com si fos un camvi de decoració a un teatro es dia de funció de màgia, comparagué una palangana plena de galletó, un'altra de copes de crestay, dues hotelles, y un garrafet forrats de verduchs blancs, amb una cinta p'es coll d'ets colors de sa nòstra bandera nacional. Es mateix criat qui havia dunt sa taula, vengué poch després amb una gerreta blanca de Felanitx plena d'aygo fresca, es mateix temps qu'altres copes mes grands devora ses petites eren colcades.

—Es segú que teniu es castió sech (digué es señó de la casa) y no mos fareu es desayre de partí sensa havé acceptat qualque coseta qu'el vos puga refrescá. Ja que no podem brindá encara pe's inauguració de sa carretera, ni pe's colocació de sa primera pedra, sisquera, sempre brindarem perque s'idea no's mytra y perque d'aquesta reunió en surti qualque cosa de profit; lo que no pòd'ssè de menos si tots ets reunits queden tant convençuts com jò amb ses rahons d'ets Doctó Còsme y accepten com jò ets conseys que mos acaba de doná.

Respongueren tots que sí, qu'hey quedaven y que los acceptaven, y l'amo'n Nòfre y tot va fé demostracions de que no'n prometia de llengo, sino de có.

Antes de començá sa refrescada tròb que'm convendrà taya, no fos cosa que llevò, amb sa boca dolça just de pensá amb lo dolç en que varem essé obsequiats, allargás tant aquest escrit qu'en el SOLLER no m'haguessin guardat llòch abastament per publicarló. Tayem, ydò, y ja'n tornarem parlá d'aquí a vuyt dies.

Tòfol.

Crónica Local

En nuestro penúltimo número prometimos a nuestros lectores dar detalles de la memoria trazada por el ingeniero alemán Sr. Udo Steinberg en apoyo de la tracción eléctrica para el ferrocarril Palma-Sóller.

Habiendo tenido el gusto de hojear dicha Memoria, vamos hoy a cumplir lo prometido, sintiendo no disponer de espacio suficiente para transcribirla íntegra.

El Sr. Steinberg enumera en la memoria las ventajas que a su modo de entender tiene la tracción eléctrica sobre la de a vapor, y en ella hace constar con razones fundadas que es más económica; primero, en los gastos de construcción; segundo, en el consumo de fuerza, si bien confiesa que la eléctrica tiene una pérdida de un treinta por ciento; tercero, en los gastos generales, por ser más reducido el personal y no existir las costosas reparaciones de locomotoras, talleres para este objeto, limpieza de las calderas, elevación de aguas, etc., etc.; y cuarto, en el tiempo que se economiza, por ser de menor peso el convoy eléctrico, llevar mayor velocidad y ser la línea 5 kilómetros más corta, por evitarse la curva que con tracción a vapor se ha de dar para llegar a Sóller, aduciendo que la tracción eléctrica puede desarrollar mayor velocidad, sin peligro alguno, por la sencillísima facilidad con que se frená, casi al segundo.

Luego manifiesta que la facilidad de frenar y arrancar un tren eléctrico permite la subida y apeaje, lo cual resulta favorable para los viajeros y puede implicar aumento del número de los mismos. No se puede negar que las comodidades del viajero serian infinitamente mayores en el coche eléctrico que en el ferrocarril a vapor, siendo una de las principales el paso del tunel con esplendente luz y sin humo que tizne.

El trazado del ferrocarril, que es en el actual proyecto de 27 kilómetros, podría reducirse a unos 22 si se adoptara la tracción eléctrica, pues desde la boca del tunel podría aprovecharse la carretera

del Estado, economizando así las obras de la contracurva proyectada. Además con el proyecto del Sr. Steinberg podría prolongarse el tranvía hasta el puerto, lo cual conceptuamos de grandísima importancia, y podría construir además la estación de Sóller en un punto más céntrico que el señalado actualmente.

Los trenes se compondrían de 2 coches de 50 asientos cada uno y 2 vagones de carga de 5 toneladas, pudiendo desarrollar una fuerza de 120 caballos nominales, con una velocidad de 50 a 60 kilómetros por hora, en el llano, empleando en el trayecto de 45 a 50 minutos.

Las descargas atmosféricas se harían desaparecer por multitud de pararrayos, instalados en los postes de la línea, en los coches motrices y en la central.

La compañía Ferrocarril Palma Sóller, estudiará con detenimiento asunto tan delicado, y optará el sistema que mas conveniente crea ha de ser para los intereses que le están encomendados.

Estas son, en resumen, las noticias que nos es dado comunicar hoy a nuestros apreciables lectores.

El sábado último tomó posesión de la escuela pública de niños de Biniaraix don Francisco Chavarría Domingo, nombrado recientemente maestro en propiedad de dicha escuela, en virtud de concurso de traslado; habiendo cesado el maestro que interinamente la regentaba D. Jaime Borrás Ferrer.

El domingo último buen número de personas de esta ciudad se trasladaron a Valldemosa para asistir a la fiesta de la Cartuja que se celebraba en aquel pueblo.

En el oficio de la mañana, que se dijo con toda solemnidad en el convento de la Cartuja, tomó parte el renombrado bajo Uelam, cantando el *Salutaris* de Goula. Por la tarde hubo carreras de niños y hombres en el predio *Son Gual* y por la noche fuegos artificiales, música por la *Banda Municipal* de Palma y baile al estilo del país hasta avanzada hora de la noche.

La animación que reinó fué mucha.

La semana pasada estuvo algunos días en esta ciudad el Delegado Especial de la Cruz Roja en Mallorca M. I. Sr. don Victor Valenzuela Pbro. Licenciado, dedicado a organizar en Sóller, con la ayuda de D. Salvador Elías, una sección y sucursal de tan caritativa y benéfica institución.

La labor de ambos se vió coronada por el éxito, pues el domingo último, en una reunión celebrada, después de haber explicado el Sr. Valenzuela en breves palabras los beneficios que reporta la *Cruz Roja* a la humanidad tanto en las ciudades como en los campos, en la paz como en la guerra, dió, en nombre de la Asamblea Suprema de la Asociación y como Delegado Especial en Mallorca de la misma, por constituida en Sóller la Sección de la *Cruz Roja*, quedando formada la Junta Directiva por los siguientes señores:

Presidentes honorarios.—Sr. Alcalde, Rvdo. Cura-párroco y Sr. Juez municipal.

Presidente-Delegado.—D. Pedro Coll Estades.

Sub Delegado.—D. Juan Coll Peña.

Vice-Presidentes.—D. Pedro Alcover Maspons, D. Jaime Torrens Calafat y D. Jerónimo Estades Lladrés.

Secretario.—D. Damián Mayol Alco ver.

Vice-Secretarios.—D. Juan Pizá Frontera, D. Gaspar Borrás Ferrer y D. Guillermo Valls Valls.

Tesorero.—D. Jaime A. Mayol Arbona.

Contador.—D. Salvador Elías Capellas.

Vice Contador.—D. Miguel Seguí Oliver.

Director de Ambulancia.—D. Ramón Lizana Garau.

Vocales.—D. Pedro Serra Cañellas, D. José Pastor Castañer, D. Antonio Pons Estades, D. Damián Orell Castañer, D. José Forteza Cortés y D. Francisco Castañer Castañer.

Al felicitar a estos señores por la distinción de que han sido objeto, no podemos menos de celebrar el establecimiento en esta ciudad de la benéfica institución de la *Cruz Roja* y ofrecerle nuestro modesto apoyo.

En el sorteo celebrado en la Audiencia Territorial de Palma, de los individuos que deben formar el Tribunal del Jurado en las causas señaladas para el actual cuatrimestre, resultaron elegidos los vecinos de esta ciudad señores don Amador Enseñat Borrás, del grupo de Capacidades, y D. Francisco Pons Mayol, del grupo de Cabezas de familia.

En la mañana de hoy ha fondeado en nuestro puerto el vapor de esta matrícula «Villa de Sóller» con procedencia de Marsella, Cete y Barcelona, habiendo realizado el viaje sin novedad alguna. Ha sido portador de numerosos efectos y algunos pasajeros.

Dicho buque fué a Marsella para que se le practicara la limpia de fondos.

Saldrá nuevamente para los puntos de su itinerario el próximo lunes a la hora de costumbre.

Mañana y pasado mañana celebra fiesta cívico-religiosa el vecino pueblo de Fornalutx, con motivo de la Natividad de Nuestra Señora.

A pesar de que no sean muchos los atractivos de dicha fiesta, es probable que, como siempre, asistan a la misma muchos sollerenses.

Por los individuos de la guardia municipal ha sido detenido y puesto a disposición del Juzgado, un sujeto llamado Antonio Tortella Quart, natural de Campanet, autor de la sustracción de un reloj de plata de una casa de la calle de San Juan.

En la Alquería del Conde mañana y pasado mañana habrá fiesta callejera, además de la religiosa que anunciamos en la sección de Cultos. Amenizará las veladas una banda de música.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 1.º Septiembre de 1906

La presidió el Alcalde Sr. Serra, asistiendo a ella los Concejales señores Escalas, Rotger, Morell, Joy, Castañer Arbona, Rullán, Ripoll, Canals, Castañer (F.), Castañer Bernat, Frontera y Colom.

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Se acordó verificar varios pagos. Se dió cuenta de la exposición que este Ayuntamiento tiene acordado dirigir al Excmo. Sr. Ministro de Hacienda en súplica de que en las negociaciones que se practiquen respecto al tratado de comercio con Francia, se tenga en cuenta los intereses de esta comarca, la cual dice así:

«Excmo. Sr: El Ayuntamiento de Sóller (Baleares), por propia iniciativa tomada por acuerdo unánime de la Corporación, el día 25 del mes último; y además por recomendación expresa del Sindicato Agrícola Sollerense, La Defensora Sollerense, Banco de Sóller, La Hormiga, La Unión, Circulo Sollerense y otras entidades representativas de todos los elementos productores de esta ciudad, con el mayor respeto a V. E. expone:

Muy bien se nos alcanza Excmo. señor, lo ardua que es siempre la gobernación del Estado, mayormente, cuando se trata de problemas que no sólo atañen a los súbditos del mismo país en general, sino que también se refieren de modo distinto, a diferentes regiones, y hasta participan del carácter de internacionales.

En este sentido, comprendemos perfectamente cuán difícil ha de ser al Gobierno de que V. E. forma parte, anuar y atender, en el tratado internacional que se está negociando con Francia, las aspiraciones é intereses de las diversas regiones de España, tan heterogéneas, haciéndolas compatibles y armónicas con las de la otra nación contratante.

Por esto, no queremos molestar a V. E. con lamentaciones y protestas, desafortunadas y estemporáneas.

Però si nos creemos en el deber ineludible de llamar su atención, sobre las tarifas del arancel francés, referentes a productos agrícolas mallorquines que constituyen nuestra principal exportación y por ende nuestra riqueza; tales como naranjas y limones, mandarinas, higos secos, vinos y almendrán, y otros análogos, tan recargados, que alguno de ellos se ha quintuplicado, en el arancel que trata de ponerse en vigor el dos del próximo Octubre.

Y es tanto más importante este asunto para Sóller, que además de la ruina que

esto significaría por el absoluto cerramiento del mercado francés a nuestros productos, que implicarían aquellos exagerados derechos, cuanto que además, quedarían también completamente paralizados y sin negocios de ninguna clase, los cuatrocientos ó más almacenes y casas de comercio que hay de hijos de Sóller, espaciados por Francia, apenas hoy resistentes al nuevo estado difícil que les ha creado la súbita baja del cambio de los francos.

Por lo expuesto:

Suplicamos a V. E. que en las negociaciones pendientes que se prantiquen en lo sucesivo, respecto del tratado de comercio con Francia, se tenga muy en cuenta la índole de Mallorca, esencialmente agrícola y que se procure por tanto, por todos los medios posibles, como una cuestión de vida ó muerte para esta comarca, la rebaja de la tarifa francesa, hasta alcanzar el nivel que actualmente está en vigor, especialmente en naranjas y limones, mandarinas, higos secos, vinos y almendrán.

Dios guarde a V. E. muchos años, etc.»

Enterada la Corporación acordó aprobarla.

No habiendo otros asuntos de que tratar se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia parroquial.—Mañana sábado, día 8, se celebrará solemne fiesta en honor de la Compadrona de esta parroquia, la Virgen de Buen Año. A las nueve y media, se cantarán las horas menores y después la Misa mayor con sermón. A la tarde habrá explicación del catecismo; y al anochecer vísperas y completas y después tendrá lugar el ejercicio mensual en obsequio de la Concepción Inmaculada de María.

Domingo día 9.—A las nueve y media, horas menores y la Misa mayor con sermón parroquial por el Rvdo. Sr. Cura-Arcipreste. A la tarde, explicación de la doctrina cristiana; y al anochecer, vísperas y completas.

En el oratorio de la Alquería del Conde.—Fiesta dedicada al Dulcísimo Nombre de María.

Mañana sábado, día 8.—Al anochecer ejercicio en preparación a la fiesta.

Domingo, día 9.—A las siete y cuarto, Misa de comunión general. A las nueve y media, exposición de S. D. M. se cantará tercia y la Misa mayor con música, después del Evangelio predicará el Rvdo. Sr. D. Antonio Rullán Pbro. Por la tarde, a las seis y media trisagio con exposición del Santísimo Sacramento.

En el oratorio de las Hermanas de la Caridad.—Domingo, día 9, a las cuatro y media de la tarde, se celebrará el piadoso ejercicio de la Buena Muerte en honor del Santo Cristo de la Salud.

SUBASTA

A voluntad de sus dueños, se saca a pública subasta, la finca llamada Can Maguedeu, sita en la Huerta de Abajo de este término, tierra buerto de superior calidad, con muchos y variados árboles frutales; con dos casas rústicas y otras dependencias; de extensión en junto cosa de dos cuarteradas tres cuartones 65 destres, ó lo que fuere; con el derecho anejo de 2 horas 23 minutos semanales de las fuentes de la Olla, de la Villalonga y reclusa del torrente Mayor, y un cuarto de hora también semanal de la fuente de la Villalonga.

La subasta tendrá lugar por medio de pujas a la llana, en Sóller en la oficina del Notario D. Pedro Alcover, a las diez y media del día 16 de los corrientes y demás días sucesivos que conviniere, a la misma hora, con arreglo al pliego de condiciones y títulos de propiedad que obran en poder de dicho Notario.

Sóller 6 de Septiembre de 1906.

Banco de Sóller

Habiendo acudido a esta sociedad don Simón Vicens Barceló solicitando que se le expida duplicado del depósito voluntario n.º 11932 constituido con fecha 10 de Junio de 1904 por la cantidad de Pesetas 2472 40, reintegrable con previo aviso de 90 días, que dice ha extraviado, se ha acordado hacer presente por medio de este anuncio, a las personas a quienes pueda interesar, que si dentro el término de treinta días a contar desde el de la pu-

blicación del mismo no se ha producido reclamación alguna, se considerará nulo y de ningún valor el documento extraviado y se entregará al señor depositante el duplicado que solicita.

Sóller 6 de Septiembre de 1906.—El Director Gerente, Damián Magraner.

CÍRCULO SOLLERENSE

Habiendo terminado los trabajos de reforma de Reglamento la Comisión nombrada por la Junta General ordinaria de este año, se participa a los señores socios que el proyecto del mismo se halla de manifiesto en la Secretaría de esta sociedad a efectos de modificación. Al propio tiempo se convoca a Junta General extraordinaria para el día 9 de Septiembre próximo, a las cuatro de la tarde, para proceder a impugnar ó aprobar el referido Reglamento.

Sóller día 30 de Agosto de 1906.—El Presidente, Lorenzo Afon.

DEFENSORA SOLLERENSE

Esta sociedad celebrará la Junta General ordinaria pasado mañana, día 9, a las seis de la tarde.

Lo que se hace público para conocimiento de los socios.

Sóller 7 de Septiembre de 1906.—El Presidente, Antonio Enseñat.

FERROCARRIL PALMA-SOLLER

Por acuerdo de la Junta de Gobierno se hace presente a los señores accionistas que, desde el día 15 de Septiembre próximo, hasta el 15 de Noviembre del corriente año, quedara abierto el pago del segundo dividendo pasivo del 12 y medio por ciento, en Sóller, en las Oficinas del Banco de Sóller, en las de la Sucursal del Crédito Balear y en las de esta sociedad, Príncipe 12, de 9 a 12, de todos los días laborables, y en Palma quedara también abierto el pago de dicho dividendo en las sociedades *Crédito Balear* y *Fomento Agrícola de Mallorca*, durante el mismo tiempo y en las horas de Oficinas que en las mismas tengan establecidas.

Sóller 10 de Agosto de 1906.—Por el Ferrocarril Palma-Sóller. El Presidente, Guillermo Colom.

Gran Academia de Corte

CONFECCIÓN PARISIÉN SISTEMA MARTÍ

AUTORIZADO POR EL GOBIERNO DE S. M. CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Enseñanza rápida a quien disponga de poco tiempo.

Se participa a las señoras y señoritas de esta ciudad, que además de la clase que tiene abierta la profesora Srta. Cardell, el próximo mes abrirá dos clases más: una de novena ó once de la mañana y la otra de siete a nueve de la noche, por la mensualidad de cinco pesetas.

Las que concurren a estas clases usarán de las mismas ventajas que las otras, tanto cortarán como confeccionarán cuantas prendas se les ofrezcan por fáciles que sean, y además podrán llevarse trabajo preparado para hacer en sus casas.

Todas las alumnas que concurren a esta Academia participarán de los adelantos que han inventado este año de 1906.

Una vez terminada la enseñanza y practica correspondiente, las alumnas que deseen dedicarse cómodamente al arte de confecciones, sin necesidad de intervenir con el público, la Academia les ofrece trabajo todo el año, bien retribuido, para ejecutarlo en la Academia.

Para más detalles consúltese a la profesora Srta. Cardell, calle de la Romaguera n.º 30.

Catálogo gratis a quien lo solicite.

EXQUISITO VINO DE "LA BASTIDA"

Pruébese: es la mejor recomendación. Se detalla en garrafrones de 2 litros y en botellas de 1 litro.

Un litro sin envase 0'45 pesetas.

Una botella con envase, Ptas. 0'60; sin envase, 0'50 Ptas.

Los garrafrones de 2 litros, Ptas. 1'50 menos 0'60 a la devolución del envase.

Los garrafrones van capsulados y los corchos marcados al fuego y lo mismo que las capsulas marcan *La Bastida*, de P. Martínez.

El importe del garrafrón se abona a la devolución de éste, en el único despacho, calle de San Bartolomé, nº 13, en Sóller.

FOLLETÍN

LA RAMA DE SÁNDALO

—¿Cómo! ¿No es Vd. hijo también del señor marqués? exclamó asombrada la abuelana.

—No, señora: soy, como he dicho, el ayuda de cámara de su hijo menor: el primogénito está en alta mar mandando un buque de guerra... en fin, de todo esto podrá informar á Vds. Margarita.

Esta se había quedado inmóvil y como petrificada: el fingido parentesco de Enrique con Santiago, le hacía ver que había caído en un horrible lazo: adelantóse pálida y temblando hacia el ayuda de cámara, y le dijo:

—Pero, señor, yo no estoy casada con usted: yo lo estoy con Enrique... usted me ha dicho que llegará esta tarde, y...

—Es verdad, el señorito Enrique debe llegar, no esta tarde, sino dentro de breves instantes con su mujer, pues se ha casado en Madrid con la hija de un duque.

—¿Se ha casado! repitió maquinalmente Margarita.

—Se ha casado, sí, querida: luego verás á su esposa, pues tú has de ser su camarera.

—¿Mi hija criada! exclamó la señora Cecilia con terror.

Pero se interrumpió porque había visto vacilar á Margarita, y solo tuvo tiempo de correr á recibirla en sus brazos.

—No sé de qué se asombra, dijo Santiago con frialdad: se lo dije, y ahora, al ver á Vds., parece llamarse engañada: lo siento, pero es mi mujer y no puedo renunciar á ella.

En aquel momento se oyó un gran ruido de coches.

—¿Los señores! dijo Santiago: y salió presuroso al vestíbulo.

Sonaba en el patio un estruendo tumultuoso: iban entrando carruajes en número crecido: de los dos primeros bajó la servidumbre: luego entraron otros más suntuosos, de los cuales se aparearon muchas señoras y caballeros.

Enrique bajó de una elegante berlina de viaje, y dió el brazo á una linda joven, que no parecía pasar de los diez y siete años.

El hijo del marqués estaba desconocido: la honda tristeza que durante sus malhadados amores con la aristocrática viuda había impreso tan profundas hue-

llas en su semblante, dejaba lugar á una radiosa expresión de júbilo y bienestar: no era extraño; pues había hallado un corazón joven y puro como el suyo, que le había ayudado á romper el encanto fatal de su desgraciada y antigua pasión.

Enrique se había casado en Madrid, é iba á pasar la luna de miel á su castillo.

Los convidados debían irse por la noche, y los jóvenes esposos se quedaban allí con una reducida servidumbre.

XIV

Justicia paternal

Así que Santiago salió á recibir á sus señores, quedaron solos Margarita y sus padres.

La joven seguía desmayada, y su abuela la había acomodado en el canapé en que poco antes había estado recostada.

Pronto invadió la multitud el vestíbulo, y los afligidos aldeanos pudieron ver los blancos vestidos de las jóvenes, que se precipitaron en él como una bandada de hermosas palomas.

Entre ellas iba Enrique dando el brazo á su esposa.

Era ésta una jovencita, como ya he dicho, de unos diez y siete años, algo delgada y de mediana estatura: tenía la tez morena, y los ojos y los cabellos negros y hermosos: en su carita, fresca, rosada y graciosa, se pintaba una expresión llena á un mismo tiempo de viveza y de bondad.

Llevaba un vestido blanco y liso de muselina; una manteleta de la misma tela, coquetamente guarnecida de volantes, y cerrada en el pecho con un lazo de cinta rosa y un sombrerito de paja: en la mano, que apoyaba en el brazo de Enrique, tenía su abanico de sándalo, y en la otra una sombrilla de seda blanca, guarnecida de encaje.

Cuando entró con su esposo en la sala donde estaba Margarita con su abuela y su padre, empezaba aquella á volver en sí: su primera mirada se derramó lánguidamente en derredor suyo, y se fijó en Enrique, que acompañaba á otra mujer.

Al verle pareció recobrar de repente toda su fuerza: levantóse rápidamente del sofá, corrió hacia él, y se dejó caer á sus piés, exclamando con una voz que partía de su corazón:

¡Enrique!

La impetuosidad de su movimiento

había desprendido su papalina, que cayó al suelo, descubriendo las hermosas mo-
dejas de sus cabellos, rubios y sedosos.

—¿Margarita! ¿qué me quieres? preguntó el joven reconociéndola y mirándola con afectuoso interés: vamos, habla: ¿qué te sucede?

—¡Enrique! ¡con qué me han engañado! ¡no estoy casada contigo! exclamó dolorosamente la desdichada.

Una carcajada general acogió aquellas palabras, incomprensibles para todos los concurrentes, é hizo cubrir de púrpura la adusta frente de Benito.

—¡Pobre criatura! exclamó Enrique con una mirada de compasión: ¡ha perdido la cabeza! ¿quién lo hubiera creído cuando cortaba, cantando por las tardes, las flores de la pradera?

—Señor, dijo entonces Benito adelantándose con firmeza, en tanto que la buena Cecilia lloraba desconsoladamente: señor, esta infeliz no ha perdido la cabeza; ha sido, sí, el juguete de un infame que se abriga aquí en la casa de V. E.

—¿Qué dice usted, buen hombre? repuso Enrique: si alguno ha causado algún daño á Margarita, yo sabré castigarle; pero antes necesito que me diga...

ISLEÑA MARÍTIMA
COMPAÑÍA MALLORQUINA DE VAPORES

VAPORES

Miramar-Bellver-Cataluña-Balear-Isleño-Lulio.

SERVICIOS SEMANALES

DE

IDA Y VUELTA

ENTRE

PALMA-MARSELLA Y PALMA-ARGEL

SALIDAS

para Argel los Jueves.
De Argel los Viernes.para Marsella los Sábados.
De Marsella los Lunes.

Servicios combinados con fletes á fort-fait en conocimientos directos para Cette, Gibraltar, Tanger, Londres, Liverpool, Glasgow, Manchester, Bristol, Ull, Hamburgo, Amberes, Rotterdam, Amsterdam y principales puertos de Italia, para los que igualmente se despachan pasajes via-Argel.

Los señores pasajeros que en Francia tomen billete para la Argelia, ó España via Palma, podrán permanecer en esta todos los días que les convenga, si bien combinando la salida con los vapores correos de itinerario.

El vapor que sirve la línea Palma-Marsella, se reserva el derecho de hacer las escalas que le convengan.

Para informes y despacho: Oficinas de la ISLEÑA MARÍTIMA.

PABLO COLL Y F. REYNÉS
AUXONNE (Cote d'Or)

SUCURSAL DE LA CASA COLL, DE DIJÓN

Especialidad en patatas y demás artículos del país.

Expedición al por mayor de espárragos y toda clase de legumbres.

Servicio esmerado y económico

LA ARTÍSTICA

CALLE DE LA LUNA N.º 30.—SÓLLER

Ofrece al público á precios sumamente económicos todos sus artículos como son: IMAGENES estatuarias de madera, piedra, mármol y fibra madera, decretadas y ordenadas para su bendición é indulgencias.

CAPILLAS, ALTARES, ORNAMENTOS y sus reparaciones.
ESTAMPERIA, CROMOS, OLEOGRAFÍAS y FANTASIAS de todas clases en gran surtido.

MARCOS y MOLDURAS con rico muestrario y clase fina.
ESPEJOS y CRISTALES de todas dimensiones en clase superior.
GRAN DEPÓSITO DE TARJETAS POSTALES en colecciones y sueltas para felicitaciones.

OBJETOS PROPIOS PARA REGALOS.

Clases y Precios ventajosos sobre todos los similares.

L' ASSICURATRICE ITALIANA

Sociedad de seguros contra los

ACCIDENTES DEL TRABAJO

ESTABLECIDA EN MILÁN Y RECONOCIDA EN ESPAÑA

Capital social: 5.000.000 Liras

Habiéndose promulgado la Ley sobre los accidentes del trabajo de 30 de Enero último, esta importante Sociedad asegura todas las industrias, mediante una prima, contra los riesgos indicados en dicha Ley.

Director de la Sucursal Española: D. MANUEL GES, Merced, 20, Barcelona.—Para informes y demás, dirigirse al Agente principal, B. HOMAR, Samaritana, 16, Palma.—Agente en Sóller, ARNALDO CASELLAS.

POSTALES

Ventas al por mayor y menor y á precios reducidos, se sirven á los pueblos en embalajes á vuelta correo y sin aumento de precio por el franqueo.

Catálogo y tarifa de precios gratis á quien lo solicite.

NOTA.—Cada pedido debe ir acompañado de su importe.

Dirigirse á

Juan Ferrer Guasp

PALMA DE MALLORCA

TRÁNSITO INTERNACIONAL

Servicios esmerados y á buenos precios

MATEO COLOM

Rue Lazare-Carnot, 34

CETTE

Consignatario del vapor

"Villa de Sóller,"

CASA FUNDADA EN 1876

VINO AL POR MAYOR

COMISIÓN Y AJUSTE

JUAN ESTADAS

COMERCIANTE Y PROPIETARIO

TELÉFONO

LEZIGNAN (Aude)

LA SOLLERENSE

DE

JOSÉ COLL

CERBÈRE y PORT-BOU (Frontera franco-española)

Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito

Agencia especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados.

JABÓN FLUIDO GORGOT

Este jabón compuesto de hiel de vaca, afrecho y salol, es de perfume finísimo y viene recomendado por la higiene moderna para la limpieza del cutis, en sustitución del jabón en pastillas.

Indicadísimo y necesario para lavar la cara; por no producir escozor, consérvala tersa, sin manchas, granos, rojeces y arrugas prematuras.

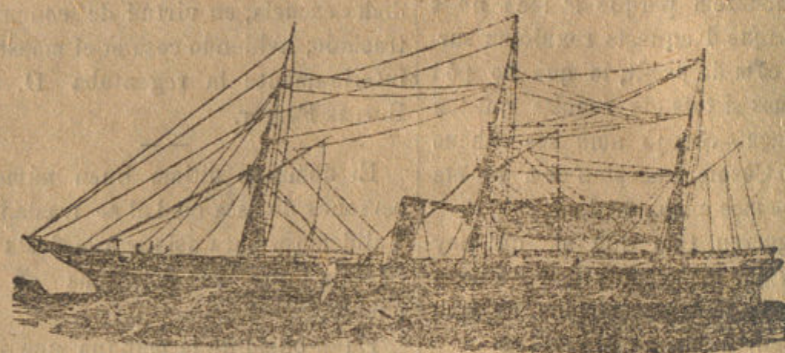
Usándolo en el baño preserva á la piel y cuero cabelludo de toda enfermedad contagiosa.

Con su uso diario se conserva la belleza eternamente.

Enviando Ptas. 3'00 se manda el frasco á esta población, franco de porte, escribiendo al CENTRO DE ANUNCIOS de D. Juan González, PALMA DE MALLORCA.

Desde media docena frascos, descuentos según la importancia de los pedidos. A cada frasco acompaña prospecto indicando la manera de usarlo.

VAPOR ESPAÑOL VILLA DE SÓLLER



Servicio entre Sóller, Barcelona, Cette y viceversa

Salidas de Sóller para Barcelona: los días 10, 20 y último de cada mes.
Salidas de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id.
Salidas de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id.
Salidas de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id.

CONSIGNATARIOS:—EN SÓLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24.—EN BARCELONA.—D. J. Roura, Paseo de la Aduana, 25.—EN CETTE.—Mr. Mateo Colom, Rue Lazare-Carnot, 34.

NOTA.—Siempre que el día de salida de Sóller y Cette para Barcelona coincida en sábado de día festivo, retrasará el vapor su salida 24 horas.—La salida de dicho buque del puerto de Barcelona para el de Sóller, será en todos los viajes á las ocho y media de la noche.

CASA ESPAÑOLA DE COMISION

Exportación de productos industriales.—Consignación de frutos y primores.—Subastas á los más altos precios de esta Plaza.—Comisión 5 por 100 arreglos inmediatos y se anticipan fondos y materiales á los señores remitentes.

PASTOR-BERNAT

Rue de Jéricho 7 A., et rue du Vieux Marché aux Grains 41 y 43

BRUXELLES-(Belgique)

TRANSPORTES INTERNACIONALES

Comisión, — Representación, — Consignación, — Tránsito Y PRECIOS ALZADOS PARA TODAS DESTINACIONES
Servicio especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y legumbres

BAUZA Y MASSOT

AGENTES DE ADUANAS

CERBÈRE y PORT-BOU (Frontera Franco-Española)
Corresponsales á GIVET, JEUMONT y ERQUELINNES (Frontera Franco-Belga)
TELEGRAMAS: Bauzá Cerbère.—Bauzá Port-Bou.

RAPIDEZ Y ECONOMÍA EN TODAS LAS OPERACIONES

Hotel Restaurant del Universo

DE

VDA. DE J. SERRA

PLAZA DE PALACIO-3.-BARCELONA

Hospedaje desde 5 pesetas en adelante. Habitaciones desde una peseta, restaurant á la carta, mesas particulares, se sirve á todas horas.

El HOTEL DEL UNIVERSO está situado en uno de los sitios más importantes de la capital, dá plena fachada á la bonita y frondosa plaza de Palacio y paseos de la Aduana é Isabel II, donde cruzan todos los tranvías, y es el más próximo á la Aduana, Muelles, Compañías de Navegación, Bolsa, Gobernación y Estación de los Ferrocarriles de Francia, Tarragona, Valencia, Zaragoza y Madrid.

SOLLER.—Imp. de «La Sinceridad»